

Apoyo a la valla electoral



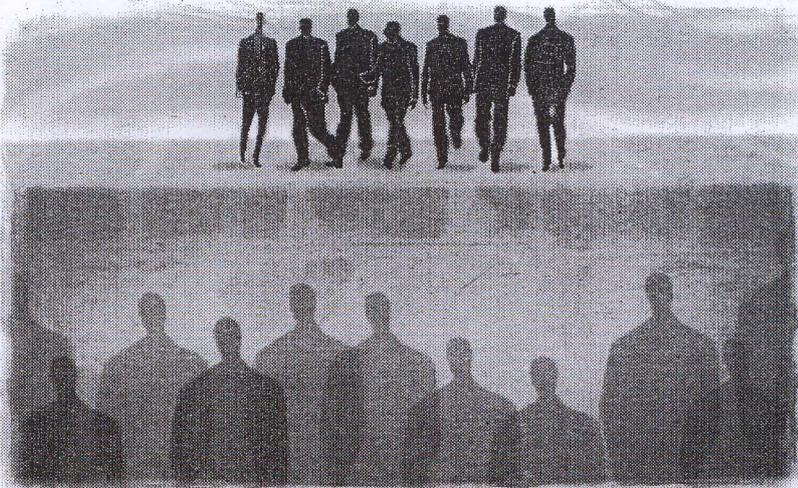
TRIBUNA

CARLOS ALMERI VERAMENDI
Congresista de la República (Perú Posible)

El advenimiento del próximo proceso electoral de 2006 ha creado una epidemia de candidaturas a la Presidencia de la República, al Congreso, a las regiones y a las alcaldías en todo el país. Los deseos por alcanzar alguna de estas representaciones ha generado la aparición de nuevas agrupaciones políticas que están ansiosas de participar sí o sí en las elecciones del año que viene. El caso es que hasta la fecha existen más de 30 organizaciones que ultimán detalles para dar inicio a la campaña electoral, ocasionando una gran confusión en la ciudadanía que se encuentra motivada por los desaciertos y la mala conducta de algunos padres de la Patria, dejando la impresión de que todos los legisladores son incapaces, situación por demás injusta.

Ante esta perspectiva, se hace necesario fortalecer la gobernabilidad democrática promoviendo la reducción del número de organizaciones políticas que entren al partido electoral para que los planes programáticos puedan hallar consensos con mayor facilidad. Además, hay que señalar que tenemos en nuestro sistema político falta de seriedad y respeto de quienes postularon al Parlamento por diversas agrupaciones y luego de ser elegidos renunciaron a las mismas para iniciar sus propios proyectos. Actitudes que han originado el re-

ILUSTRACIÓN: TITO PIQUÉ



chazo de la ciudadanía como ocurre con los congresistas que han pasado hasta por cuatro tiendas políticas, demostrando su rol protagónico por encima de los intereses del pueblo que los eligió.

En el debate político se menciona insistentemente que se quiere impedir que los nuevos grupos ingresen en el escenario electoral y esto hay que rechazarlo tajantemente, porque lo que se desea es que existan representantes con sólida convicción de lo que van a hacer una vez elegidos y que no se conviertan en saltimbanquis o tránsfugas de la politiquería.

Esto nos indica que deben existir requisitos mínimos de participación en los procesos electorales para poder obtener representación en nuestro país como ocurre en otros Estados democráticos. Asimismo, cuando hay regímenes con una variedad de partidos como

está ocurriendo en el Perú de hoy, se pone en riesgo la gobernabilidad que se encuentra en proceso de consolidación y, lo que es peor, estamos contribuyendo al entrapamiento de la agenda política que el país necesita para anteponer los intereses de cada partido o movimiento.

Por último, se hace necesaria una valla electoral mínima del 5 por ciento que obligue a formar coaliciones, frentes o alianzas entre agrupaciones afines con el objetivo de reducir el número de opciones posibles en este proceso y poder elegir entre planteamientos y programas serios y consensuales. Sería oportuna además la aplicación de mecanismos para evitar la disidencia en las representaciones elegidas e impedir que lleguen al Parlamento personajes de mala reputación y comerciantes de la política del trago y la butifarra.